

Sabios o Tontos

Suena obvio poder hacer la diferencia entre unos y otros. A cualquiera que le hagan la pregunta ¿es usted sabio o es usted un tonto?, responderá rápidamente lo primero. Claro, nadie se ve a sí mismo como un tonto, por lo tanto, respondemos que no somos tontos, por consiguiente, somos sabios.

Es preciso aclarar que ser tonto no es ser bajo de coeficiente intelectual, y que tampoco ser sabio significa tener un gran coeficiente intelectual. Ser sabio o ser tonto no tiene nada que ver con el nivel de inteligencia o conocimientos de una persona.

¿Cuál es la diferencia entonces? La respuesta está en la forma como cada uno hace uso de la información que tiene, y la manera cómo reacciona frente a los acontecimientos que suceden. Dos personas con equivalente coeficiente intelectual, si esta es la forma de medir el grado de inteligencia cognitiva de los seres, pueden reaccionar de formas diferentes frente a un mismo evento. En caso de incendio, y en medio de una reunión a puerta cerrada, una persona puede buscar la puerta y salir corriendo buscando una vía de escape, mientras que otra, reaccionando de forma más pausada, se acerca, y toca la puerta con la palma de la mano antes de abrirla. ¿Cuál es la diferencia? La primera sale de afán a buscar la salida, mientras que la segunda, se cerciora de que no haya calor del otro lado de la puerta, para poder abrirla sin que las llamas lo consuman.

Una forma más práctica y sin exponerse a riesgos innecesarios de diferenciar entre los sabios y los tontos es observar a las personas en su manera de actuar y escucharlas en su forma de hablar. Aquellos que consideran que ellos tienen la razón, aseverando que esa es la forma de hacer las cosas y que por consiguiente los que piensan de forma distinta están equivocados, se comportan como unos tontos, mientras que aquellos que piensan que ellos tienen una idea, y que esta idea puede contribuir a encontrar la solución al problema que se está analizando, y demuestran interés por conocer las opiniones de los demás así como interés en dar a conocer sus propias ideas, se comportan como verdaderos sabios. ¿Cuál es la diferencia? Es muy sencillo, los sabios buscan aprender y descubrir nuevas formas de pensar y de actuar, admitiendo la posibilidad de estar equivocados mientras que los tontos repiten lo que siempre han hecho y confían solo en aquello que conocen, admitiendo que solo ellos tienen la razón.

La sabiduría no viene de la cantidad de información almacenada en el cerebro. Esto es señal de enciclopedismo, entendido esto como el poseer una gran cantidad de información, que ellos consideran conocimiento, pero que a la hora de la verdad no tiene ninguna aplicación práctica. Los tontos pueden almacenar la misma información que los sabios, pero la diferencia entre uno y otro es que los sabios están dispuestos a desafiar sus propias creencias confrontándolas con otras creencias diferentes, mientras que los tontos, por el mismo miedo a perder credibilidad y verse expuestos al ridículo, se mantienen en su idea de que ellos están en lo cierto, negando cualquier otra opción diferente de la propia.

Por lo tanto, aun teniendo una gran cantidad de información almacenada, se puede actuar como un tonto, mientras que una persona que no tenga tanta información puede actuar como un sabio.

En resumen, el ser sabio o ser un tonto, no tiene nada que ver con la información que se posea, no está relacionado con los conocimientos adquiridos, o los libros devorados. No tiene que ni siquiera con el coeficiente intelectual del individuo. Es simplemente cuestión de actitud. No depende la intelectualidad o el grado de conocimientos adquiridos, depende exclusivamente de la forma como cada quien se comporte con y frente a los demás. Veamos un paralelo entre los sabios y los tontos.

Sabio	Tonto
Humilde	Arrogante
Escucha	Solo habla
Demuestra interés	No demuestra interés
No juzga	Descalifica
Hace preguntas	Hace juicios
Busca entender	Busca controvertir
Plantea opciones	Plantea aseveraciones
Se considera falible	Se considera infalible
Admite que no sabe	Afirma que está en lo cierto
Reconoce el miedo	Es súper hombre
Maneja la incertidumbre	No tolera la incertidumbre

¿Con qué frecuencia se detiene usted a desafiar sus propias creencias?

¿Cómo se comporta en las discusiones, trata usted de escuchar y entender a la contraparte, o por el contrario, busca convencer a la otra persona con sus argumentos sin haber conocido los de la otra persona primero?

“Locura es tratar de obtener resultados diferentes haciendo siempre lo mismo” Albert Einstein.

JUAN CARLOS MEJIA